

## 8. VIVIENDO EN AMOR

23 de mayo de 2015

**Estudio de la Semana:** Efesios 5:1-7

Pr. Daniel Miranda Gomes  
Pr. Renato Sidnei Negri Júnior

### TEXTO BÁSICO

“Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados; y anden en amor...” (Ef 5:1-2)

### INTRODUCCIÓN

En estos versículos de la carta de Pablo a los Efesios, tenemos uno de los pasajes más admirable y útil en toda la epístola. Toca el corazón de la vida cristiana. El tema del amor se nota en el versículo 2, en una pequeña frase: “**andad en amor**”. No podría haber una definición más hermosa y directa de cómo debemos vivir como cristianos, en términos de comportamiento, que este imperativo.

El estudio de hoy llama nuestra atención para la vivencia de eso, conforme el ejemplo de Cristo, que nos amó lo suficiente como para darse a sí mismo por nosotros. También aprenderemos que el que ama según el molde del carácter divino rechaza cualquier tipo de obras de la carne que son contrarias a las manifestaciones reales de aquel que ama. Este estudio también nos confronta, porque la Palabra de Dios siempre pone en jaque a todos nuestros argumentos falibles y nos hace caminar por el camino perfecto que el Señor nos propone.

### LA INTERPELACIÓN DE PABLO

El primer versículo de este nuevo capítulo merece algo de nuestra atención. Él establece un vínculo muy importante entre los temas anteriores y posteriores. Es una referencia, es decir, después de hablar sobre la santidad cristiana frente a la disolución, y antes de hablar sobre el deber de todo cristiano andar en amor y en la luz, Pablo, de forma imperativa, propone el camino para que estos objetivos sean alcanzados: “**Sed, pues, imitadores de Dios**”. En otras palabras: “Sea como Dios. Actúe como Dios” (cf. Mt 5:48; 1Pe 1:15-16). Lo que él nos está diciendo es que la vida cristiana se resume en esto: imitar a Dios.

La palabra “imitadores” es la traducción del griego *mimētai*, término del cual se deriva mímica, y que describe una persona que copia y reproduce características específicas de otra persona de manera que ante nuestros ojos casi llegan a ser la persona a la que imitan.<sup>1</sup> Pablo utiliza un lenguaje que debían entender muy bien los cristianos griegos. *Mimesis* (imitación) era lo más importante del aprendizaje de un orador. Los maestros de retórica enseñaban que el aprendizaje de la oratoria dependía de tres cosas: teoría, imitación y práctica.<sup>2</sup> Esta cuestión de imitación no es referida únicamente en la epístola a los Efesios, sino también a los Corintios (1Co 4:14-16; 11:1), y a los Tesalonicenses (2Ts 3:7,9), aunque en estas dos últimas el apóstol se coloca como un ejemplo a ser imitado o que también imita a Cristo.

<sup>1</sup> MACARTHUR, John. *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Gálatas y Efesios*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010, p. 242.

<sup>2</sup> BARCLAY, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1995, p. 723.

El apelo de Pablo es para sus oyentes no sólo conociesen acerca de Dios, sino que también lo imitasen y viviesen eso en la práctica: “**Andad en amor**”. Como imitadores de Dios, los cristianos han de imitar las características de Dios, sobretodo su amor. Pablo argumenta que los hijos son como sus padres. Puesto que Dios es amor (1Ju 4:8); nosotros como sus hijos amados debemos andar en amor. Dios es luz (1Ju 5:8); por lo tanto, debemos andar como hijos de la luz. Dios es la verdad (1Ju 5:6); por lo tanto, debemos caminar en sabiduría.<sup>3</sup>

Es por eso que la interpelación de Pablo, más que nunca, se hace necesaria en nuestros días. En una cultura donde ser diferente predomina y las nuevas tribus urbanas han ocupado cada vez más el escenario social, el llamado para imitar a Dios parece no ser más tan relevante. Sin embargo, aún es necesario. Esto también vale para el cristiano contemporáneo. No obstante, en vez de la Iglesia amoldarse a Dios, ella ha moldeado a Dios a su voluntad, a sus doctrinas y a sus intereses. Si realmente somos hijos amados de Dios, entonces debemos conducirnos de tal manera que demostremos en nuestro vivir las actitudes que testifiquen eso.

## **EL MODELO A SER IMITADO POR EL CRISTIANO**

Hay un padrón que debemos imitar, es decir, tornar real en nuestra vida. En el versículo 2, Pablo nos muestra cuál es este modelo: “**Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante**”. El apelo es para que seamos imitadores de Dios y el padrón es para que vivamos una vida en amor.

Jesús es el ejemplo perfecto a ser imitado por el cristiano. ¿Por qué? Entre muchas razones, la principal es porque él es el modelo exacto de hijo amado que imita el padre. En una ocasión, él dijo: “**Yo y el Padre somos uno**” (Ju 10:30), refiriéndose a su forma de pensar y de actuar en la que él no difería en absoluto del Padre. Es por eso que Pablo cita esta referencia, instruyendo a sus lectores a “**andar en amor, como también Cristo nos amó**” (v. 2), porque “**Dios es amor**” (1Ju 4:8), y el Hijo anduvo según el ejemplo del Padre.

El verbo “andar” está conjugado en el modo presente imperativo, e implica movimiento y progreso. El mismo amor, la misma compasión, el mismo ideal de Cristo debe servir de modelo para el cristiano. El amor motivador de Dios Padre debe ser demostrado por nuestro amor hacia a los demás.<sup>4</sup> Amar no es algo opcional, ni un recurso que se utilizará cuando sea necesario. El cristiano no elige a quién amar (Mt 5:38-48). Él también ama siempre. “**Andad en amor**” no es sólo el sentido imperativo, sino también una acción que está ocurriendo, en progreso, y que hace parte integral del actuar del cristiano en todo su proceder. Por lo tanto, andar en amor denota una acción habitual en la vida del cristiano, como Cristo lo hacía. Es hacer del amor la principal regla de nuestra vida.

No obstante, no es cualquier cosa que el hombre desee dignificar con el nombre de “amor” lo que ha de regular nuestros pensamientos, palabras y conducta,

<sup>3</sup> WIERSBE, Warren W. *Comentário bíblico expositivo*. Novo Testamento, v. 2. Santo André, SP: Geográfica Editora, 2006, p. 56.

<sup>4</sup> CABRAL, Elienai. *Comentário bíblico: Efésios*. Rio de Janeiro: CPAD, 1999, p. 69.

sino únicamente aquel amor de Cristo, el amor abnegado y que tenía propósito, ha de ser nuestro ejemplo. Pablo dice que, en su gran amor, Jesús “**se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante**” (v. 2). Esta entrega fue genuina. No le fue impuesta (Ju 10:11, 15). Entre aquellos por los cuales Cristo se había entregado así voluntariamente como ofrenda por el pecado se hallaba también Pablo, el gran perseguidor. Al pensar en el gran amor de Cristo, se siente tan impresionado que cambia los pronombres, de modo que *vosotros* (“**así como Cristo os amó**”) se transforma en *nosotros* (“**y se dio a sí mismo por nosotros**”), incluyéndose a sí mismo como uno de los beneficiarios de tal gran acto de amor.<sup>5</sup>

Andar amor, como Cristo anduvo, significa dejar de ser egoísta en una sociedad extremadamente individualista y tener una conducta de sumisión voluntaria a Dios y al prójimo. Todavía, mientras estemos siguiendo los moldes del mundo, esto será imposible. El mundo nos entrena para ser señores y no siervos, a matar al otro y no a morir por él, a vivir nuestros deseos y no los deseos de Cristo. Sin embargo, sabemos que el hijo amado cuida de agradar al Padre, aunque si fuera necesario tuviese que morir por este propósito, como Cristo murió por nosotros en amor y obediencia al Padre.

### **LAS CONDUCTAS A SER RECHAZADAS POR EL CRISTIANO**

En los versículos 3 y 4, Pablo cambió el ejemplo perfecto de sacrificio por el ejemplo máximo de auto-indulgencia. Todo lo que escribe en estos dos versículos es lo contrario del amor, es decir, la perversión del mismo.

Es interesante ver cómo la sociedad dio un nuevo significado al amor. Hoy en día, la gente ya no sabe más qué es el amor. Él se confunde con pasión y sexo. De hecho, amor ahora es sinónimo de sexo. Este es un amor egoísta, utilitario, dirigido exclusivamente para la satisfacción de sus propios deseos. En contraste al amor piadoso, perdonador y no egoísta, el amor del mundo es lujurioso e indulgente consigo mismo. Ama porque el objeto del amor es atractivo, aprovechable, agradable, satisfactorio, apreciativo, porque corresponde y produce sentimientos deseados. Siempre se basa en la satisfacción que la otra persona suministra de las necesidades y deseos individuales; y en el cumplimiento de expectativas egoístas. El amor mundano es recíproco y da poco, pero con la expectativa de obtener mucho a cambio. Siempre es condicional y egocéntrico. No se interesa en el compromiso, sino solamente en la satisfacción momentánea; no se interesa en dar, sino solo en recibir. Su propósito consiste en utilizar y explotar en lugar de servir y ayudar. Dura hasta que el ser amado deja de satisfacer o hasta que desaparece para irse con otra persona.<sup>6</sup>

En el versículo 3, Pablo utilizó tres palabras importantes para describir las formas pervertidas de amor. Analicemos cada una de ellas.

La primera forma pervertida de amor es la fornicación. ¿Qué es esto? Esta palabra viene del griego *porneia*, de la cual obtenemos la palabra “pornografía”, y se

<sup>5</sup> HENDRIKSEN, William. *Comentario al Nuevo Testamento: exposición de Efesios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1984, p. 247-248.

<sup>6</sup> MACARTHUR, John. *Op. cit.*, p. 248-249.

refiere a todo tipo de inmoralidad sexual, es decir, a toda relación sexual ilícita, incluyendo todos los actos de prostitución, adulterio, homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad, es decir, todas las relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Pablo conocía los peligros que amenazaban la vida de sus lectores en la sociedad en la que vivían, así que les habla con franqueza acerca de este tema. En la cultura helénica, la prostitución era una parte esencial de la vida social. Demóstenes (384-322 a.C.), un preeminente orador y político griego de Atenas, cierta vez estableció lo que era una norma de vida aceptada por todos: “Tenemos cortesanas para el placer, concubinas para la cohabitación diaria, y esposas para tener hijos legítimos y una guardiana en los asuntos domésticos”.<sup>7</sup> De los 15 emperadores romanos que gobernaron, 14 eran homosexuales. Infelizmente, el escenario no ha cambiado en nada, porque lo que era natural hace dos mil años sigue propagándose hoy, tal vez con más fuerza que antes. Así que la advertencia de Pablo sigue siendo relevante en la actualidad.

La segunda forma pervertida de amor es la inmundicia. Esta palabra viene del griego *akatharsia*, y literalmente describe una sustancia sucia, inmunda, un cuerpo muerto. También se refiere a la chatarra, residuos o basura, o la purulencia (pus) que se forma alrededor de una infección, una herida abierta o al contenido de las sepulturas (cf. Mt 23:27).

Aunque esta forma de perversión esté vinculada a la vida sexual fuera del matrimonio, se refiere a los actos sexuales antinaturales o aberrantes que resultan en perversiones bajas y destructivas, como la homosexualidad, las relaciones lesbianas, el incesto, la bestialidad, y todas las demás formas de corrupción sexual. También se refiere a los pensamientos, pasiones, fantasías e ideas que conducen a las orgias sexuales. Esto no es el verdadero amor, como las personas dicen. Pablo nos recuerda que **“no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación”** (1Ts 4:7). La voluntad de Dios es que seamos cada vez más santos, alejados de toda suerte de inmoralidad sexual. El cristiano debe ser santo en todas sus acciones. Él debe disfrutar de su vida sexual en una forma pura, sin contaminación.

La tercera forma pervertida de amor es la avaricia. La palabra “avaricia” (más correctamente traducida como “codicia” o “ambición”) es la traducción del griego *pleonaxia*, y aparece con la idea de voracidad. Literalmente significa un deseo ávido de más y más, una pasión malsana. Es un fuerte deseo de adquirir más y más, independiente de la necesidad, sobre todo lo que es prohibido. Describe un egoísmo insaciable, la actitud de un corazón que desea tener más de lo que le es debido.

En resumen, esta palabra describe un deseo insaciable, una ambición de consumo o de saciar los apetitos y deseos que están contra las leyes de Dios y del hombre. La cosa más importante para esta persona es su autosatisfacción, propia del pecado, sin respecto por los demás. Ella está dispuesta a hacer casi todo en la tentativa de satisfacer sus deseos carnales.

Toda forma de inmoralidad sexual es una expresión de la voluntad egoísta, la gratificación del ego y el egocentrismo propio de la avaricia. Por naturaleza es

---

<sup>7</sup> BARCLAY, William. *Op. cit.*, p. 725.

contrario al amor, que se entrega a sí mismo. La fornicación y la inmundicia son formas de avaricia en el área del pecado sexual. Son manifestaciones de codicia sexual y expresiones de amor adulterado, enmascarado como algo bello, bueno y compensador.<sup>8</sup>

Pablo dice que estas cosas que él acabó de condenar, es decir, la inmoralidad sexual, la impureza y la codicia, **“ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos”** (v. 3). No sólo debemos evitar estas prácticas, sino que también debemos evitar pensar y hablar sobre ellas, porque todas estas cosas deben ser totalmente proscritas de la comunidad cristiana.<sup>9</sup>

El versículo 4 va más allá: de la inmoralidad para la vulgaridad. Pablo dice que hay una forma de perversión sexual que puede manifestarse en el lenguaje.

La primera perversión sexual que se manifiesta por medio del lenguaje son las **“palabras deshonestas”**, cuya expresión es la traducción del griego *aischrotes*, y tiene que ver con inmoralidad, obscenidad en general, o cualquier lenguaje degradante e indecente. Por lo tanto, se refiere a conversaciones cuyo asunto sea indecente, indecoroso, revelando un comportamiento inadecuado y vergonzoso. Son aquellos chistes obscenos o con segundas intenciones, también vistos como una forma vulgar de elogiar a alguien. Describe, así, una conducta impropia del cristiano.

Aunque por broma, estas palabras no deben tener lugar en el lenguaje cristiano. A pesar de que vivimos en una sociedad en que la literatura, el lenguaje y especialmente la música están contaminados con un lenguaje sucio, no debemos adherir a eso y encarar de forma natural la depravación del sistema social, educativo, cultural y religioso. Muchas veces no podemos controlar lo que oímos, pero podemos controlar lo que decimos.

La segunda perversión sexual que se manifiesta a través del lenguaje son las **“necedades”**. Esta palabra es la traducción de una palabra compuesta en griego: *morología*, que se deriva de *moros*, que significa “tonto” o “estúpido”, y de *logos*, que se puede traducir como “palabra”. Por lo tanto, tenemos aquí una alusión a la “charla tonta” o “tontería”. Se refiere a hablar sandeces, como solo puede ser propio de una persona con graves deficiencias intelectuales. Es aquel lenguaje que se espera oír de los labios de un tonto o de un hombre borracho. Es el vicio del que habla neciamente y dice solamente impertinencias.

Santiago dice que cada uno debe estar **“pronto para oír, tardo para hablar”** (1:19). El tonto no mide sus palabras, no piensa antes de hablar. De hecho, casi no piensa, porque habla tanto que no tiene tiempo para pensar. La falta de control sobre su lenguaje delata la falta de control que tiene sobre su propia vida.

La tercera perversión sexual que se manifiesta a través del lenguaje son las **“truhanerías”**. ¿Qué significa eso? Esta palabra es muy interesante. Proviene del griego *eutrapelia*, y trae la idea de un juego o disputa de palabras. Se refiere a la persona que tiene una respuesta rápida, y de forma divertida o humorística, haciendo uso de las palabras de una manera inteligente, con un doble sentido.

---

<sup>8</sup> MACARTHUR, John. *Op. cit.*, p. 249.

<sup>9</sup> STOTT, John R. W. *El mensaje de Efesios*. Buenos Aires: Editorial Certeza Unida, 2006, p. 142.

Cuando se emplea de manera equivocada, esta palabra alude a la idea de convertir con rapidez cualquier cosa que se dice o hace, sin importar cuán inocente sea en sí misma, en algo vulgar, obsceno o sugestivo. Por esto que algunas versiones bíblicas traducen esta palabra por “bromas vulgares” o “chistes groseros”. Es el lenguaje sucio de una persona que utiliza toda palabra y circunstancia para ostentar su astucia y humor en el campo de la inmoralidad.<sup>10</sup>

De acuerdo con el apóstol Pablo, todas estas cosas son inconvenientes al cristiano. Más bien, dice, que haya acciones de gracias a Dios en nuestra boca y en nuestra vida (cf. 1Ts 5:18).

### **UNA ADVERTENCIA FINAL**

Dios no tolera el pecado, y el amor pervertido conduce al castigo. Así leemos en el versículo 5: “**Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios**”. Lo que Pablo está nos diciendo es que si vivimos así, no estaremos salvos, ni entraremos en el reino de Dios. Es mejor examinarnos a nosotros mismos, y ver si estamos en paz con el Señor. Ningún fornicario, ninguna persona impura o avara, que es idólatra, porque hace del dinero su dios, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Este no debe ser nuestro estilo de vida. Quién aún practica estas cosas no ha salido del mundo.

La gente tratará de negar esto, pero Pablo advierte que no se les debe prestar atención. Por eso es que él concluye esta parte diciendo, en el versículo 6: “**Que nadie os engañe con palabras vanas**”, diciendo que el pecado es tolerable y que Dios no excluirá a los pecadores no arrepentidos de su reino, que todo está bien, cuando sabes que lo que estás haciendo está mal. Las palabras vanas están llenas de error y carentes de verdad, por eso tienen poder para engañar.

“**Porque por estas cosas...**” (v. 6). ¿Qué cosas? Inmoralidad sexual, impureza, codicia, palabras deshonestas, tonterías y chistes vulgares. Pablo dice: “**Por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia**” (v. 6). Estas son las cosas que Dios abomina. Que nadie os engañe, porque estas no son las características de los hijos de Dios. Más bien, son características de los hijos de desobediencia. Y el resultado de todo esto es una advertencia final, que está en el versículo 7: “**No seáis, pues, partícipes con ellos**”. No se asocien con el mundo en su perversión. No se unan a ellos en la maldad. No imiten su estilo de vida, sino más sean “**imitadores de Dios como hijos amados**” (v. 1).

### **CONCLUSIÓN**

Qué bueno es saber que fuimos adoptados con Dios por medio de Jesucristo, para que pudiéramos disfrutar de las riquezas de su reino y tener sobre nosotros el cuidado de un Padre celestial amoroso. Empero, junto con los privilegios vienen las responsabilidades. Es el deber de todo cristiano andar en amor, no según sus pasiones, sino como Jesús anduvo. Nuestras palabras, actitudes y decisiones deben ser guiadas por el carácter de Dios manifiesto en Cristo, nuestro ejemplo a seguir.

---

<sup>10</sup> MACARTHUR, John. *Op. cit.*, p. 250.

Generalmente decimos al nuevo converso: “No mires a nadie, ni al pastor, ni a mí. Solamente, mira a Cristo. El pastor se equivoca, yo también. Entonces, mira a Jesús”. Ahora bien, ¿somos imitadores de Dios, o no? Si lo somos, ¿por qué tenemos miedo de decirle a las personas para nos imitar? Pablo dijo: **“Sed imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo”** (1Co 11:1). ¿Vivimos en amor, o no? Es hora de pensar seriamente en eso, porque nuestra conducta denuncia de quién somos hijos.

### **PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE**

1. En el estudio de hoy, ¿qué podemos aprender sobre el consejo de Pablo? ¿Cuál es el significado y la importancia de la imitación en el contexto de la época? (c/c 2Ts 3:7-9; 1Co 4:14-16; 11:1)
2. ¿Qué significa para usted la frase **“como hijos amados”**? ¿Cómo eso se contrasta con los **“hijos de desobediencia”**? (vv.1, 6)
3. ¿Por qué Cristo es nuestro estándar de cómo debemos andar en amor?
4. Relacione algunas actitudes de alguien que vive en el amor según el molde de Jesús. ¿Usted encuentra estas acciones en su vida?
5. Pablo presenta a los efesios algunas formas pervertidas de amor. ¿Será que ellas aún se manifiestan hoy en día? De ejemplos.
6. ¿Cómo saber si la forma en que vivimos refleja la forma genuina de alguien que anda en amor?